

Mikel, en su habitación de Mompía, recibe los cuidados de su hermano. **ANDRÉS FERNÁNDEZ**



# Mikel vuelve a tener manos

El equipo del cirujano cántabro Francisco Piñal reimplanta seis dedos a un joven de Vitoria en una compleja operación que duró dieciséis horas **P12**



## LA OPERACIÓN

### Fijar huesos, y reparar venas, arterias y nervios

ja la tensión arterial del enfermo y «este tipo de intervenciones requiere que el paciente mantenga ésta en buen nivel para que, de este modo, se encuentre bien perfundido».

La operación, que ha tenido cinco fases, comenzó marcando claramente las estructuras a reparar y fijando las estructuras óseas de la mano. Tras ello, el especialista apunta que se repararon los tendones «montando de nuevo la mano», para posteriormente, y por este orden, trabajar sobre las venas, las arterias y finalmente los nervios. «Las primeras 40 horas son cruciales, pero ya han pasado y la intervención ha sido todo un éxito», dice Piñal.

La intervención, que se realizó el pasado 6 de abril, se llevó a cabo con anestesia local en los brazos y una sedación adicional. Piñal explica que la decisión se tomó al ver que el elevado número de dedos a reimplantar obligaría a alargar muchas horas la operación y, en este sentido, «aunque es un chico joven existe un límite lógico para estar anestesiado sin comenzar a correr algún riesgo». Además —dice— la anestesia general reba-

ca que, por si sola, ya era de gran dureza.

En vista de la situación, y dado que eran ocho miembros los que se iban a operar, el especialista decidió dar prioridad los dedos índices, medios y anulares y dejar para el final los meñiques porque tienen menor funcionalidad para la mano. De hecho, uno de ellos no ha podido ser reimplantado.

«Lo más importante ya está hecho», respira ahora. A pesar de que ya ha pasado la fase en la que existe un alto riesgo de rechazo agudo de los miembros reimplantados, el especialista asegura que todavía serán necesarias algunas intervenciones más de carácter menor para, por ejemplo, remodelar y alargar uno de los dedos pequeños que quedó seccionado por la mitad en el accidente.

Otras operaciones que Mikel puede requerir tendrán por objetivo reparar aspectos como la piel, la cobertura o la reconstrucción mediante microcirugía de los nervios de alguno de los dedos más afectados. «Estoy enormemente satisfecho del resultado de la intervención porque ya ha pasado una semana y se puede decir que la ope-

ración ha sido un completo éxito. Mikel recuperará sus manos», explica el cirujano.

No cabe duda de que, a este joven vitoriano, la microcirugía le ha otorgado una segunda oportunidad. Tras el accidente no perdió el conocimiento y ayer en el hospital, a pesar de su situación, no dejó de mostrar una amabilidad infinita.

#### Homenaje del Ariznabarra

Quizá por eso sus compañeros del Ariznabarra, el equipo de fútbol en el que juega como lateral, le rindió el pasado fin de semana un homenaje en el campo en el que, incluso, participó su abuela.

En respuesta, Mikel ha decorado la habitación que ocupa en la clínica Mompia con la camiseta firmada por los jugadores que sus «collegas del equipo» le trajeron el lunes y que le han vuelto «loco de contento». «Está claro que después de esto voy a cambiar de oficio. Y me gustaría que algún ojeador me fichara para un equipo».

[eldiariomontanes.es](http://eldiariomontanes.es)

**i** Galería de fotos. Visita a Mikel Herrera en el hospital.

### Ha pasado la fase de peligro de rechazo agudo y el reimplante ha sido un éxito

### Será necesaria otra operación menor para reconstruir algún nervio y alargar un meñique

Solleiro, recalca una y otra vez. Olga recuerda que cuando llamaron de la empresa únicamente le dijeron que su hijo había sufrido un accidente, sin descender a la gravedad. «Cuando llegué, y supe lo que había sucedido no me lo podía creer. El mundo se me vino encima y se me pasó de todo por la cabeza». Sobrecoge escuchar el relato de madre e hijo cuando, ya con una sonrisa en los labios una vez que ha pasado lo peor, cuentan cómo ha ido todo. «Creo que he llorado todas las lágrimas que tenía en el cuerpo junto a mi marido, pero todo ha sido un éxito y estoy loca de contenta. ¡Olé sus narices!», dice Olga.

#### Dedos muy lesionados

Francisco Piñal explica que el hecho de que Mikel Herrera apartara las manos de un tirón de la máquina hizo que tanto los dedos como el resto de la mano, además de cortados, quedaran desgarrados. «Como consecuencia, sus estructuras se encontraban muy lesionadas hasta el punto de faltarle algunos nervios e incluso arterias que hemos tenido que injertar», algo que suponía una complicación añadida en una intervención quirúrgica.